

Percepciones y desafíos de la divulgación científica en la universidad: un análisis desde el personal investigador

Damián Moreno Prado

Universidad de Valladolid (España) 

Marta Redondo García

Universidad de Valladolid (España) 

Celedonio Álvarez González

Universidad de Valladolid (España) 

<https://dx.doi.org/10.5209/meso.105968>

Recibido: 12/11/2025 • Evaluado: 09/12/2025 • Aceptado: 16/06/2026

ES Resumen: La divulgación científica constituye un eje fundamental en la relación entre ciencia y sociedad, permitiendo acercar el conocimiento académico a públicos diversos de forma accesible y comprensible. Sin embargo, su práctica efectiva dentro de los principales centros de producción investigadora en España depende en gran medida de la percepción y las actitudes de su personal hacia esta labor, así como del planteamiento y reconocimiento institucional que se le otorga. Este estudio analiza la percepción de la divulgación científica en la Universidad de Valladolid (UVA) a través de un cuestionario aplicado a 312 investigadores en diferentes etapas profesionales.

Los resultados muestran que, si bien la mayoría del personal valora la divulgación como una actividad importante para la sociedad y la universidad —más de un 95%—, existe una brecha entre esta valoración positiva y la participación real en actividades divulgativas. Solo un 26% divulga de manera frecuente, siendo las principales barreras la falta de tiempo, el escaso reconocimiento académico y la limitada articulación institucional. Asimismo, se identifica un bajo grado de conocimiento y participación junto a UVadivulga, la Unidad de Cultura Científica y de la Innovación (UCC+i) de esta institución, lo que refuerza la hipótesis de que la ausencia de un plan homogéneo de divulgación dificulta su coordinación y efectividad.

Palabras clave: divulgación científica; cultura científica; percepción del personal investigador; UCC+i, universidad de valladolid.

ENG Perceptions and challenges of scientific dissemination at the university: an analysis from academic researchers

Abstract: Scientific dissemination constitutes a fundamental axis in the relationship between science and society, enabling academic knowledge to be brought closer to diverse audiences in an accessible and understandable way. However, its effective practice within the main research-producing centers in Spain largely depends on the perception and attitudes of their staff toward this work, as well as on the institutional approach and recognition it is given. This study analyzes the perception of scientific outreach at the University of Valladolid (UVA) through a questionnaire administered to 312 researchers at different career stages.

The results show that, although the majority of staff value outreach as an important activity for both society and the university—over 95%—there is a gap between this positive assessment and actual participation in outreach activities. Only 26% engage in outreach frequently, with the main barriers being lack of time, limited academic recognition, and weak institutional support. Additionally, there is a low level of awareness and involvement with UVadivulga, the university's Scientific Culture and Innovation Unit (UCC+i), reinforcing the hypothesis that the absence of a unified outreach plan hinders its coordination and effectiveness.

Keywords: science communication; scientific culture; researchers' perceptions; UCC+i; university of valladolid.

Sumario: 1. Introducción. 1.1. Importancia de la divulgación científica. 1.2. Percepción social y alfabetización científica. 1.3. El papel de las UCC+i en la divulgación de la ciencia. 2. Objetivos y metodología. 2.1. Objetivo principal y específicos. 2.2. Metodología. 2.2.1. Enfoque cuantitativo: el cuestionario 3. Resultados. 3.1. Perfil de la muestra. 3.2. Valoración de la importancia de la divulgación científica. 3.3. Perfil de los divulgadores frecuentes por rama de conocimiento. 3.4. Conocimiento y valoración de la UCC+i. 4. Discusión. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Moreno Prado, D.; Redondo García, M. y Álvarez González, C. (2026). Percepciones y desafíos de la divulgación científica en la universidad: un análisis desde el personal investigador. *Mediaciones Sociales* 25, e-105968.

1. Introducción

La divulgación científica se define como el proceso de comunicar información científica y tecnológica al público general de manera accesible, comprensible (Villalón García, 2012) y mediante el uso de un lenguaje sencillo (Da Silva Ramos *et al.*, 2021). La difusión de la ciencia actúa como una herramienta esencial para reducir la brecha entre la esfera científica y la sociedad, una separación, tanto conceptual como real, ya identificada por Dewey en 1927. Numerosos estudios han demostrado que la divulgación contribuye a mejorar la comprensión pública de la ciencia y a mejorar la percepción social de la misma (Mangione, 2021), a desmitificar conceptos científicos complejos (Guerra Blanco, 2025) y a fomentar el diálogo entre la comunidad científica y la ciudadanía (Paz Enrique, 2023). Además, cumple un papel clave en el acercamiento del conocimiento científico al ámbito educativo, abarcando desde la educación infantil hasta la enseñanza universitaria. Para autores como Romani *et al.* (2018), únicamente mediante la divulgación científica se puede promover el intercambio de conocimientos y fomentar la alfabetización científica en la sociedad.

Mientras que el propósito central de las publicaciones académicas no es otro que comunicar los resultados y conclusiones de la investigación realizada por los expertos al resto de la comunidad científica (Sá y Serpa, 2020), la divulgación se propone como objetivo difundir el trabajo y los descubrimientos de los investigadores a una audiencia más amplia (Barros del Río, 2019). Esta labor se puede realizar a través de diversas plataformas, tanto tradicionales (prensa, televisión, radio o cine) como digitales, entre las que destacan cada vez con mayor protagonismo las redes sociales (Auris Villegas *et al.*, 2023). De hecho, los *influencers* de la ciencia han emergido como actores clave en la difusión de información científica (Buitrago y Torres Ortiz, 2022) en plataformas como YouTube o Twitch. Estos generadores de opinión pública despliegan estrategias discursivas específicas que están contribuyendo a la visibilización de la divulgación científica en entornos mediáticos diversos. Pese a todo, el eje central en este proceso sigue siendo el investigador, ya que desempeña un papel esencial en muchos casos no solo como generador, sino también como difusor de los resultados de sus estudios. Aunque la divulgación no siempre es una prioridad para los científicos, cada vez más instituciones académicas reconocen su importancia a través de los méritos profesionales —como el Sexenio de transferencia de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA)—, un incentivo que podría fomentar una participación más activa en estas actividades (Vallespín Pérez, 2020).

En este trabajo se recogen las impresiones de los investigadores de la Universidad de Valladolid acerca de la divulgación científica y la relevancia que le otorgan en su labor académica con el objetivo de conocer el estado actual de esta práctica dentro de la institución, identificar sus principales fortalezas y debilidades, y aportar una base empírica que contribuya al futuro diseño de estrategias institucionales más eficaces.

1.1. Importancia de la divulgación científica

La divulgación científica desempeña una función esencial en la construcción de la información que la ciudadanía recibe sobre la ciencia y sus hallazgos, influyendo en ámbitos tan diversos como el trabajo, la cultura, la educación o el entretenimiento (Nájera Larumbe, 2023). Su importancia no se limita al plano social, también constituye un elemento clave dentro del contexto académico porque facilita la transparencia, el intercambio de conocimientos y el progreso de investigaciones transversales (Herrero Gutiérrez *et al.*, 2011). En este sentido, la divulgación de los resultados de investigación promueve la responsabilidad, la credibilidad y la confianza dentro de la comunidad científica y entre el público en general.

Diversos autores han subrayado la relevancia de la divulgación científica desde diferentes perspectivas. En el ámbito internacional, Gans y Murray (2011) sostienen que la divulgación de publicaciones asociadas con la ciencia abierta debería consolidarse como una lógica institucional dominante, donde los investigadores sean incentivados a compartir conocimientos a través de publicaciones científicas. Esta divulgación abierta contribuye a la difusión de los hallazgos de investigación y al reconocimiento de esos trabajadores dentro de la comunidad académica. Por su parte, Ding (2011) destaca la importancia de la divulgación completa y oportuna de los hallazgos científicos, integrada en el proceso de formación doctoral y reforzada por el sistema de incentivos en la academia. Este énfasis contribuye a garantizar la calidad y la fiabilidad de los resultados. Asimismo, Segarra *et al.* (2020) exploran cómo las sociedades científicas pueden promover la diversidad en las áreas STEM mediante programas de mentoría y desarrollo de habilidades, mientras que Roedema *et al.* (2021) analizan de qué manera la divulgación fomenta una visión más racional y basada en evidencias de la realidad.

En el contexto español, Moreno-Castro (2010) resalta que los hechos científicos difundidos a través de los medios de comunicación pasan a formar parte del acervo cultural de la sociedad, requiriendo un proceso de „construcción periodística“ que transforme el conocimiento especializado en un bien social. En esta misma línea, Elías (2009) sostiene que la emergencia de la denominada „cultura convergente“ y la filosofía Web 2.0 han redefinido la comunicación de la ciencia, permitiendo que las instituciones de investigación actúen como sus propios medios de comunicación y establezcan una relación directa con la ciudadanía, aunque advierte sobre el riesgo de que la agenda científica quede supeditada a la „dictadura de la audiencia“. Por su parte, De Semir (2010) refuerza la necesidad de un *mutatis mutandis* en la comunicación del saber, defendiendo que en la era de Internet la divulgación no es solo una opción, sino un imperativo ético y democrático que exige nuevos paradigmas para garantizar el rigor y la calidad informativa en un entorno digital saturado. Finalmente, Revuelta (2015) defiende que la comunicación de la ciencia es una dimensión tan intrínseca y vital para la labor investigadora como el propio trabajo de laboratorio, subrayando en aportaciones recientes la importancia de caracterizar los nuevos perfiles profesionales para asegurar un flujo de información eficaz entre la academia y la sociedad (Saladié *et al.*, 2025).

En conjunto, este enfoque divulgativo permite influir en los responsables de las políticas públicas para que utilicen evidencia científica, abogar por la financiación de la investigación, ayudar a los ciudadanos a tomar decisiones informadas y construir reputaciones profesionales sólidas. Un ejemplo de esta práctica son los informes *Science for policy* que, desde el 2023, publica el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Esta serie de documentos recopila evidencia científica generada en los diversos centros e institutos del CSIC en torno a problemas científicos y sociales que amenazan a la sociedad, para trasladárselos a los dirigentes políticos y que sus decisiones estén respaldadas por evidencias científicas.

1.2. Percepción social y alfabetización científica

La eficacia y calidad de la divulgación influyen directamente en la percepción social de la ciencia, es decir en la manera en que diferentes grupos sociales interpretan y comprenden la ciencia y la tecnología en su entorno (Tabja Salgado *et al.*, 2017), aspecto esencial para evaluar el impacto de los avances científicos en los ámbitos económico, político, social y medioambiental. Avendaño y Eizaguirre (2011) destacan que la percepción social de la ciencia depende en gran medida de la confianza y credibilidad que los ciudadanos depositan en las instituciones científicas. Dicha percepción viene determinada por factores como la confianza en las instituciones científicas, las representaciones mediáticas y las creencias individuales y colectivas sobre la ciencia y la tecnología (Blanco Fontao, 2023). Un ejemplo de ello se observa en el contexto de la educación, concretamente en la elección de carreras académicas: las percepciones de los jóvenes sobre la ciencia y la tecnología son determinantes para la selección de estudios afines y la permanencia en dichas disciplinas (Petrucchi y Badagnani, 2023).

La Fundación Española de Ciencia y Tecnología (FECYT) realiza desde 2002, y con carácter bianual, la *Encuesta de Percepción Social de la Ciencia y la Tecnología* en España. La edición de 2022 obtuvo datos que permiten identificar cuál es la situación de la ciencia en la sociedad. Entre sus principales resultados destacan:

- Interés por la ciencia y la tecnología: un 47,2% de los encuestados manifestó interés por temas científicos y tecnológicos, siendo el valor más alto de la serie y rompiendo con la tendencia a la baja de los últimos años. Este interés es mayor entre las personas con estudios universitarios y menores de 35 años.
- Valoración de beneficios y perjuicios: los encuestados creen que los beneficios de la ciencia y la tecnología superan a los perjuicios en la mayoría de los ámbitos. Los mayores beneficios percibidos están en la lucha contra enfermedades y epidemias (69,7%) y el cambio climático (59,4%). Sin embargo, se percibe un menor beneficio en la reducción de las diferencias entre países ricos y pobres (25,9%).
- Confianza en la ciencia: un 62,3% de los encuestados considera que España está más retrasada que la media de la Unión Europea en investigación científica y tecnológica. La percepción de retraso es menor entre las mujeres jóvenes (15-24 años) y las personas con menor nivel educativo (estudios primarios o inferiores).
- Participación en actividades científicas: a pesar del interés manifestado, el 92% de los encuestados reconoce que no participa en iniciativas que traten temas científicos y tecnológicos.

Estos datos evidencian la necesidad de fortalecer la alfabetización científica entendida como la capacidad de comprender, interpretar y utilizar información científica en diversos contextos, entre ellos la resolución de problemas en la vida cotidiana (Navarro y Förster, 2012). De acuerdo con el informe *ENCIENDE: Enseñanza de las CIENCIAS en la Didáctica Escolar para edades tempranas en España* (2011), esta práctica se orienta a promover el desarrollo de competencias científicas en la ciudadanía, impulsando tanto el interés y la motivación por la ciencia como la comprensión de su utilidad y de las soluciones que aporta a la vida cotidiana.

Aunque autores como Mellado (2011) destacan la importancia de promover esta aproximación a la ciencia desde la escuela a través de situaciones de enseñanza innovadoras que permitan a los estudiantes poner en práctica sus habilidades científicas, este ejercicio no se limita al ámbito educativo, sino que también se extiende al resto del tejido de la sociedad. La alfabetización científica permite capacitar a las personas a tomar decisiones informadas en temas científicos y tecnológicos que impactan en sus vidas diarias, al tiempo que resulta determinante para fomentar la curiosidad y el pensamiento crítico (Neira Morales, 2021). Un ejemplo de este tipo de propuesta es el programa „Ciudad Ciencia“, promovido por el CSIC, que busca impulsar la cultura científica y tecnológica entre la población, fomentando la participación ciudadana en actividades relacionadas con esta área, e incluye charlas, talleres, exposiciones y eventos científicos dirigidos a público de todas las edades.

1.3. El papel de las UCC+i en la divulgación de la ciencia

Según el último informe promovido por el Observatorio IUNE (2025), la producción científica del Sistema Universitario Español (SUE) entre el año 2014 y el 2023 alcanzó un total de 648.594 publicaciones, de las cuales el 95% fue generado por universidades públicas. Asimismo, el estudio realizado por Rosique Cedillo y Rodríguez Gómez señala que „las universidades de titularidad pública son referentes de procedencia de la producción científica“ (2022, p. 5).

Dentro de las universidades en España como centros de producción científica, las Unidades de Cultura Científica y de la Innovación (UCC+i) desempeñan un papel fundamental en el fomento de la investigación y la producción científica entre docentes, estudiantes y la sociedad (Barberá-Forcadell, 2024). Desde su

creación en 2007, la red de UCC+i ha crecido significativamente, alcanzando las 123 unidades registradas en 2023, con el objetivo de fomentar y ampliar la educación, la cultura y el conocimiento científico entre el conjunto de la ciudadanía (FECYT, 2021). Estas unidades han sido impulsadas y coordinadas por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), el organismo que estableció los criterios básicos para definir una UCC+i en su *Libro Blanco de las Unidades de Cultura Científica y de la Innovación*, publicado en 2012, y con una última actualización en el año 2024. Las UCC+i se encargan de apoyar la creación y difusión del conocimiento generado a través de la organización de iniciativas divulgativas; la gestión de la comunicación interna y externa —esta última referida a los medios de comunicación—, de los hallazgos científicos; y, en algunos casos, la realización de estudios sobre la divulgación y el funcionamiento de los mecanismos desplegados para analizar su buen desempeño (Rovira Carballido *et al.*, 2025).

Barberá-Forcadell y López-Rabadán (2024) profundizan en los cometidos principales de las UCC+i, incluyendo la comunicación de resultados de investigaciones científicas (89,7%) y la divulgación de la ciencia (82,8%). Otras funciones importantes son el asesoramiento y la formación en comunicación científica (48,3%) y la investigación sobre la percepción social de la ciencia (12,1%). La investigación de González-Pedraz *et al.* (2018) parece indicar que “la labor periodística que realizan las UCC+i llega efectivamente a su destinatario principal, los medios de comunicación y, a través de ellos, a la sociedad, lo que constituye su cometido último” (p. 183). Incluso concluyen que las UCC+i han desempeñado un papel crucial en aumentar la visibilidad de la ciencia española en los medios digitales, facilitando la inclusión de temas científicos en el debate público y promoviendo la formación de opiniones bien informadas en la sociedad.

La importancia de la cultura científica en la divulgación del conocimiento se ve reflejada en la necesidad de que las universidades de las que forman parte consideren su posicionamiento a largo plazo para mejorar la cultura científica nacional mediante la promoción de la comunicación científica a través de modelos de diálogo y debate público. En la actualidad, las herramientas digitales y la calidad de los contenidos son fundamentales para que las universidades mantengan un diálogo fluido con la sociedad; es ahí donde el desarrollo de las UCC+i se considera fundamental para resaltar la importancia del trabajo universitario e implicar a la sociedad (Parejo Cuéllar *et al.*, 2024).

De cara a obtener una radiografía de la situación actual de la divulgación científica de la Universidad de Valladolid (UVA), este estudio se propone analizar el interés e implicación de los investigadores en distintas etapas profesionales en actividades e iniciativas divulgativas.

2. Objetivos y metodología

2.1. Objetivo principal y específicos

Objetivo principal: Investigar la percepción que los investigadores de la Universidad de Valladolid tienen de la divulgación científica y profundizar en sus actitudes hacia la divulgación y en la imagen que los científicos tienen de esta área.

Objetivos específicos:

1. Identificar y comparar las actitudes y percepciones del personal investigador hacia la divulgación científica atendiendo a variables como su etapa profesional, género y área de conocimiento.
2. Caracterizar el perfil mayoritario de los investigadores que participan activamente en actividades de divulgación científica, considerando variables sociodemográficas y profesionales.
3. Explorar las barreras y limitaciones más frecuentes que dificultan la implicación del personal investigador en actividades de divulgación, con especial atención al tiempo disponible, el reconocimiento académico y el apoyo institucional.
4. Evaluar el grado de conocimiento, interacción y participación de los investigadores con la UCC+i de la UVA con el fin de determinar su grado de colaboración con los mecanismos institucionales de divulgación científica.

2.2. Metodología

2.2.1. Enfoque cuantitativo: el cuestionario

Para este análisis se ha empleado el método de la encuesta autoadministrada en formato digital, concretamente una encuesta sobre opiniones, valores y hábitos, enmarcada dentro de un enfoque mixto (cuantitativo/cualitativo) de investigación. Las encuestas se han consolidado como una de las herramientas metodológicas más utilizadas en las Ciencias Sociales para la recopilación de datos. Como señala De Marchis (2012), su aceptación en la disciplina, junto con su adaptación al entorno digital, ha permitido incrementar la eficiencia en la recolección de información y posibilitar estudios a gran escala con recursos limitados, contribuyendo así a democratizar su uso en la investigación social.

En este caso, se diseñó un cuestionario dirigido al Personal Docente e Investigador (PDI) de la Universidad de Valladolid con el objetivo de conocer sus percepciones sobre la divulgación científica en esta institución. La encuesta fue diseñada y distribuida en formato digital mediante Microsoft Forms, y su cumplimentación tuvo una duración estimada de 6 minutos, lo que facilitó la participación de los investigadores. Previamente a su difusión, se llevó a cabo un pilotaje con un grupo de diez investigadores pertenecientes al PDI de la UVA, seleccionados para representar diferentes perfiles profesionales, con el fin de garantizar la claridad de las preguntas y la adecuación del cuestionario. La versión definitiva se envió el 18 de marzo de 2025 a un total de 2.188 investigadores del PDI, sin reenvíos posteriores, obteniéndose 312 respuestas válidas, lo que

supone una tasa de participación del 14,3%. Todas las respuestas fueron válidas, ya que el diseño del cuestionario impedía su envío si no se habían contestado previamente todas las cuestiones planteadas. El cuestionario se administró de forma anónima, garantizando la confidencialidad de las respuestas y fomentando la sinceridad de los participantes.

El cuestionario se elaboró con el propósito de obtener información empírica sobre las percepciones, actitudes y prácticas del personal investigador respecto a la divulgación científica, así como los factores que facilitan o dificultan su implicación en estas actividades. Su estructura fue concebida para facilitar tanto el análisis estadístico descriptivo e inferencial como la interpretación cualitativa de los datos, contribuyendo así a una comprensión integral del fenómeno de la divulgación científica en el contexto universitario. El cuestionario diseñado constituye una herramienta estructurada que combina preguntas cerradas, abiertas, de múltiple selección y escalas tipo Likert, organizadas en cuatro bloques: (I) Identificación del perfil investigador, (II) Opinión sobre la importancia de la divulgación científica, (III) Actitud hacia las actividades de divulgación científica y (IV) Conocimiento sobre la Unidad de Cultura Científica y de la Innovación (UCC+i) de la Universidad de Valladolid.

Además de su estructura formal, las preguntas pueden agruparse por su contenido temático y función dentro del cuestionario en otros ocho subbloques, lo que permite identificar dimensiones conceptuales clave:

- Variables demográficas y de perfil profesional: recopilan datos sobre género, edad, tipo de contrato, área de conocimiento y dedicación a la divulgación. Estas variables permiten segmentar la muestra y realizar análisis comparativos.
- Opiniones y actitudes hacia la divulgación científica: exploran percepciones subjetivas sobre relevancia, integración en la carrera académica y valoración institucional.
- Reconocimiento institucional y motivación: examinan si los investigadores reciben algún tipo de reconocimiento por su labor divulgativa y cómo esto influye en su motivación para participar.
- Formación y capacitación: analizan si el personal investigador ha recibido formación en divulgación y si esta formación ha sido ofrecida por la propia universidad.
- Canales y estrategias de divulgación: identifican los medios habitualmente utilizados para divulgar el conocimiento, lo que permite mapear las vías de comunicación más frecuentes.
- Barreras y dificultades: indagan en los obstáculos que enfrentan los investigadores para divulgar de forma más activa y coordinada.
- Conocimiento y participación en estructuras institucionales (UCC+i): evalúan el grado de conocimiento sobre la Unidad de Cultura Científica y la participación en sus actividades, así como otras acciones realizadas dentro de la institución.
- Preferencias y necesidades institucionales: recogen las demandas y apoyos que los investigadores consideran necesarios para mejorar su labor divulgativa.

En cuanto a su estructura formal, el cuestionario incluye:

- Preguntas cerradas: La mayoría de los ítems del cuestionario son de tipo cerrado, lo que permite respuestas rápidas y facilita el tratamiento estadístico de los datos. En total, se incluyen 18 preguntas cerradas, distribuidas entre los cuatro bloques.
- Preguntas abiertas: Para complementar los datos cuantitativos, el cuestionario incorpora 4 preguntas abiertas, que permiten recoger información cualitativa no contemplada en las opciones de respuesta predefinidas.
- Escalas de tipo Likert: Algunas preguntas emplean estas escalas, lo que permite medir el grado de acuerdo o desacuerdo con afirmaciones relacionadas con la divulgación científica, el reconocimiento institucional y las dificultades para llevar a cabo estas actividades. La estructura de la escala permite captar matices en las respuestas, lo que es fundamental para entender la complejidad de las actitudes humanas (Matas, 2018).
- Preguntas de opción múltiple: Cuatro preguntas permiten seleccionar más de una respuesta, lo que amplía la capacidad de análisis sobre las motivaciones, los medios empleados, los obstáculos percibidos o el tipo de apoyo deseado.

3. Resultados

3.1. Perfil de la muestra

El cuestionario fue respondido por un total de 312 investigadores vinculados a la Universidad de Valladolid, con una distribución equilibrada entre hombres (49,7%) y mujeres (50,3%). La mayoría de los encuestados se concentra en el tramo de edad de entre 40 y 59 años (61,9%), seguido por el de menores de 40 años (31,7%), y en mucha menor medida, por el de mayores de 60 años (6,4%). La elevada representación del tramo intermedio podría vincularse a una mayor estabilidad laboral dentro de la carrera académica, lo que a su vez podría favorecer la disposición a participar en encuestas institucionales. En cuanto al área de conocimiento, el mayor porcentaje corresponde a Ciencias Sociales y Jurídicas (34%), seguido de Ingeniería y Arquitectura (19,5%), Artes y Humanidades (19,2%), Ciencias de la Salud (18,6%) y Ciencias (17,3%) (Figura 1). La sobrerrepresentación del área de Ciencias Sociales y Jurídicas se correlaciona con el mayor número de docentes e investigadores adscritos a estos departamentos en la UVa, lo que dota a esta área de un mayor

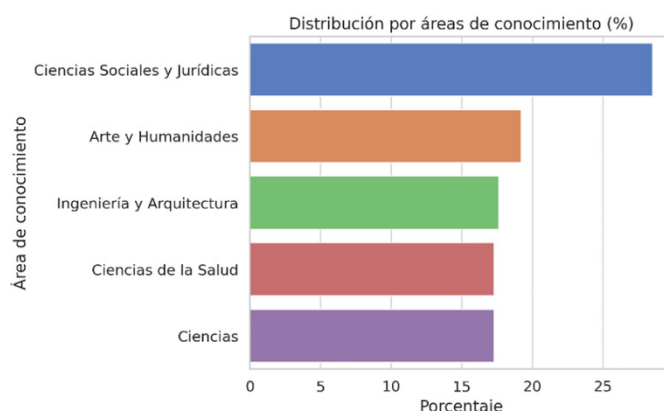
peso dentro de la institución, pero también podría conectarse con una mayor sensibilidad hacia las actividades de proyección social por parte de este colectivo.

3.2. Valoración de la importancia de la divulgación científica

Existe un consenso generalizado sobre la relevancia de la divulgación científica entre los encuestados. A la pregunta “¿Qué importancia le otorgas a la divulgación científica dentro de tu carrera como investigador/a?”, un 95,2% de los investigadores consideran que es una labor importante o muy importante. Esta percepción positiva se mantiene de forma generalizada independientemente del género, la edad, el área de conocimiento o el tipo de vínculo con la institución. Sin embargo, esta alta consideración general no siempre se traduce en un compromiso en su práctica activa (Figura 2). Al observar la frecuencia con la que efectivamente participan en actividades de divulgación, nos encontramos con los siguientes datos:

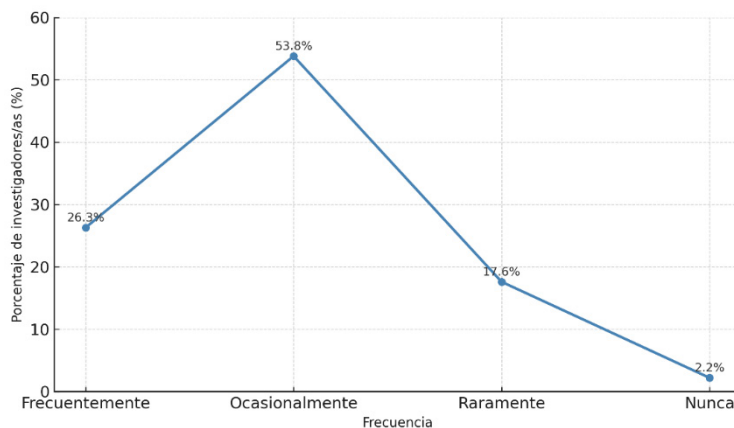
- Solo 82 personas (26,3%) divulgan frecuentemente; 168 personas (53,8%) lo hacen ocasionalmente; 55 personas (17,6%) divulgan raramente; y 7 personas (2,2%) nunca han participado.

Figura 1. Distribución de participantes por áreas de conocimiento.



Fuente: elaboración propia.

Figura 2. Gráfica sobre la frecuencia de participación en divulgación científica.



Fuente: elaboración propia.

El cruce de respuestas revela una brecha clara entre la percepción positiva de la divulgación y su ejercicio práctico. Esta discrepancia entre la importancia atribuida y la baja participación efectiva puede estar condicionada por una cultura institucional todavía centrada en indicadores tradicionales —publicaciones, proyectos competitivos, docencia—, en los que la divulgación apenas cuenta¹ (Repiso y Montero, 2024). La participación

¹ Aunque el sexenio de transferencia fue introducido de forma experimental en 2018 por la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora (CNEAI), su desarrollo normativo no se ha concretado hasta la reciente presentación del proyecto de Real Decreto por parte del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, el 9 de julio de 2024. Este texto, aún en fase de información pública, establece las bases para incorporar la transferencia del conocimiento como mérito evaluable en los perfiles investigadores, con implicaciones tanto curriculares como retributivas, aunque su aplicación efectiva dependerá de la aprobación definitiva y de su publicación oficial.

ocasional es elevada (53,8%), lo que indica un interés latente, pero las condiciones estructurales parecen limitar una implicación sistemática.

Al consultar sobre las dificultades que se presentan a la hora de divulgar, las preguntas eran múltiples y no excluyentes, permitiendo señalar hasta tres respuestas posibles; los factores más citados fueron falta de tiempo (80,8%), falta de recursos (43,3%), desconocimiento de plataformas existentes (41,7%) y falta de formación específica (31,4%). Entre quienes no participan jamás en actividades de divulgación (5%) o lo hacen rara vez (15%), los resultados difieren ligeramente: la falta de tiempo sigue constituyendo la principal barrera (66,3%), aunque en segunda posición se cita la ausencia de reconocimiento profesional (45,7%) que no figura entre las cuatro causas mayoritarias del conjunto de respuestas. Estos datos confirman la brecha entre valoración e implicación: la divulgación sigue siendo percibida como secundaria, sin reconocimiento formal ni espacio institucional dentro de la jornada laboral, y muchas personas carecen de herramientas, competencias o redes de apoyo para comunicar eficazmente.

Pese a ello, un 56,4% considera que la UVA no valora suficientemente la divulgación, frente a un 37,2% que opina lo contrario. La participación organizada en actividades de divulgación es limitada (30,8%), aunque alcanza el 49,7% al incluir iniciativas fuera de la universidad. Entre quienes participan, las actividades más frecuentes son charlas o conferencias (65,6%), ferias o semanas de la ciencia (41,2%) y talleres o visitas a centros educativos (34,2%).

En cuanto a los motivos que impulsa la divulgación, destacan principalmente el acercar el conocimiento a la sociedad (81,6%) y la satisfacción personal derivada de esta labor (60,5%). En cambio, factores como el reconocimiento profesional (25,7%) y el impacto curricular (17,8%) tienen mucho menor peso, unos resultados que sugieren que el compromiso con el interés público y la motivación personal pesan más en la decisión que los incentivos y recompensas institucionales.

Sin embargo, los investigadores reclaman de manera bastante equilibrada distintos tipos de apoyos que permitan institucionalizar y profesionalizar la divulgación: reconocimiento académico (64,7%), apoyo técnico y logístico (63,8%), formación en comunicación científica (62,5%), financiación específica (61,5%) y difusión en medios (61,2%). La similitud de porcentajes evidencia un consenso sobre la necesidad de abordar el fenómeno desde múltiples frentes, combinando incentivos formales, recursos materiales y capacitación. Estos resultados sugieren que la implicación en actividades de divulgación depende tanto de la voluntad individual como de condiciones estructurales, y que una política institucional sólida, con recursos, liderazgo y circuitos de reconocimiento podría aumentar significativamente la participación y visibilizar este trabajo dentro de la carrera académica.

3.3. Perfil de los divulgadores frecuentes por rama de conocimiento

El análisis del perfil profesional de quienes se implican de forma frecuente en actividades de divulgación muestra un patrón general: la estabilidad laboral y la posición académica influyen de manera decisiva en la participación. El personal con situación profesional consolidada (contratados doctores, titulares y catedráticos), que representa el 57% de la muestra, presenta tasas de implicación notablemente más altas que otros colectivos.

En Arte y Humanidades predominan perfiles estables: 34% son titulares, 24% catedráticos y 28% profesores ayudantes doctores o visitantes; solo el 10% corresponde a investigadores postdoctorales y no se registran divulgadores frecuentes entre predoctorales o asociados.

En Ciencias la distribución es más equilibrada: 25% titulares, 12% catedráticos, 19% predoctorales, 19% postdoctorales y 19% personal indefinido laboral, mientras que contratados temporales representan 6%.

En Ciencias Sociales y Jurídicas la participación se concentra en personal laboral indefinido (33%) y contratados temporales (13% a tiempo completo y 13% parcial), con 20% de titulares y 13% de catedráticos, lo que refleja menor implicación de investigadores en formación.

En Ciencias de la Salud, los perfiles jóvenes adquieren un peso mayor: 29% predoctorales, junto con 21% indefinidos laborales, 14% titulares y 14% contratados a tiempo completo.

Finalmente, en Ingeniería y Arquitectura la divulgación se concentra en figuras consolidadas: 50% titulares, 25% catedráticos y 12% indefinidos laborales, sin participación frecuente entre predoctorales o personal temporal.

Estos datos indican que, aunque la trayectoria y la estabilidad laboral son factores determinantes para implicarse en divulgación, la dinámica varía entre áreas de conocimiento: algunas favorecen la participación de perfiles jóvenes, mientras que otras concentran la actividad en personal consolidado. En conjunto, esto sugiere que ampliar y diversificar la implicación en divulgación requiere combinar el reconocimiento del personal establecido con apoyos específicos para investigadores en formación y colectivos con menor estabilidad laboral.

3.4. Conocimiento y valoración de la UCC+i

El nivel de conocimiento y participación en la Unidad de Cultura Científica y de la Innovación (UCC+i) de la UVA constituye un indicador esencial para evaluar la eficacia del sistema institucional de divulgación. De los 312 participantes, solo 133 personas (42,6%) manifestaron conocer la existencia de UVadivulga. A su vez, de este grupo, únicamente 79 personas (59,4%) han participado en alguna actividad organizada por la UCC+i.

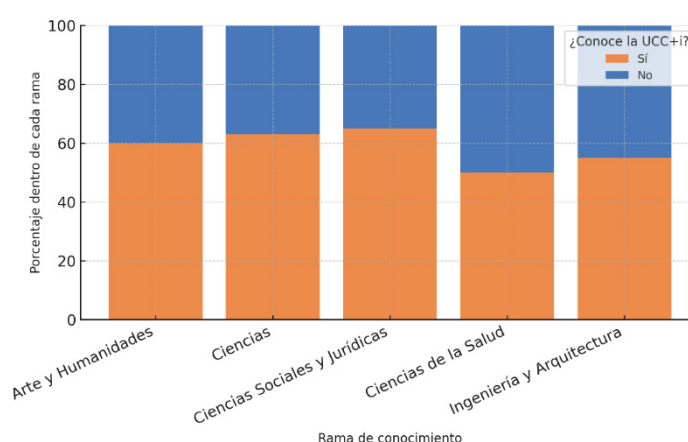
Aunque la mayoría de quienes conocen la unidad ha tenido algún tipo de colaboración con ella, llama la atención que el 57,4% de la muestra total desconozca completamente su existencia. Este dato resulta especialmente significativo si se tiene en cuenta que la UCC+i representa el principal canal institucional para

promover la divulgación en la UVa. La escasa visibilidad de la unidad podría estar relacionada con su capacidad operativa limitada, actualmente cuenta con una sola persona responsable, así como con deficiencias en la comunicación interna de la institución. Si desgranamos los datos en profundidad, de los 312 encuestados, nos encontramos con varios aspectos claves:

- 179 personas (57,4%) no conocen la UCC+i, lo que confirma que el desconocimiento institucional de la herramienta más importante para llevar a cabo actividades de divulgación científica supone una barrera directa para incrementar este tipo de iniciativas. Incluso entre quienes sí conocen la UCC+i, muchas personas realizan divulgación científica por su cuenta:
- De las 79 personas que han colaborado con la UCC+i, 52 (66%) de ellas divulgan también por vías independientes.
- Entre quienes conocen la UCC+i, pero no colaboran con ella, 25 personas (46,3%), realizan divulgación autónoma.

Esta falta de articulación institucional afecta a la coordinación y la eficacia de las actividades divulgativas, favoreciendo un fenómeno de “divulgación autónoma o descentralizada”, es decir, aquella que se realiza fuera de los cauces institucionales de la UCC+i. Incluso entre quienes conocen la unidad, muchos prefieren divulgar por su cuenta de manera independiente. También realizan este tipo de actividades quienes, aun conociendo la UCC+i, nunca han colaborado con ella. Este comportamiento refleja, por un lado, un alto nivel de iniciativa individual entre los investigadores; pero por otro, una falta de integración o alineación institucional que limita el impacto de la divulgación. La descentralización, si bien no es negativa en sí misma, puede derivar en una menor disponibilidad de recursos, ausencia de certificaciones, dificultades para visibilizar los proyectos y una limitada proyección social. En consecuencia, el trabajo divulgativo queda muchas veces invisibilizado o no contabilizado dentro de la trayectoria profesional, lo que actúa como desincentivo a largo plazo. El hecho de que más del 57% del personal desconozca la existencia de la unidad encargada de canalizar las acciones de divulgación evidencia esta fractura en la comunicación interna y revela, además, una débil integración de la cultura científica dentro del proyecto institucional de la UVa. Como resultado, se configura un ecosistema fragmentado, en el que se desaprovechan sinergias y recursos comunes.

Figura 3. Conocimiento de la UCC+i según la rama de conocimiento.



Fuente: elaboración propia.

4. Discusión

Los resultados obtenidos en este estudio permiten trazar un panorama detallado y matizado de la percepción, la participación y los obstáculos vinculados a la divulgación científica entre el personal investigador de la Universidad de Valladolid. La primera gran conclusión apunta a la existencia de una alta valoración simbólica de la divulgación por parte de la comunidad académica que contrasta, sin embargo, con una participación efectiva aún limitada y desigual. Esta brecha entre percepción e implicación sugiere que el problema no radica en la actitud del personal investigador, sino en el entorno institucional y estructural en el que se desarrollan estas actividades.

En cuanto al perfil de quienes divulgan con mayor frecuencia, predominan los hombres con cargos estables y consolidados, especialmente en ramas como Ingeniería o Humanidades. Sin embargo, en el grupo de participación ocasional se observa una mayoría de mujeres y una mayor presencia de personal pre y postdoctoral, lo que revela la existencia de un potencial divulgador latente que podría activarse con las condiciones adecuadas de apoyo, formación y reconocimiento.

Asimismo, las diferencias por ramas de conocimiento son significativas. Mientras que en Humanidades y Ciencias la participación frecuente es relativamente alta y se concentra en perfiles estables, en Ciencias Sociales y Jurídicas predomina el profesorado contratado, y en Ciencias de la Salud se observa una fuerte presencia de personal investigador en formación. Ingeniería y Arquitectura, por su parte, presenta los niveles

más bajos de participación, limitándose prácticamente a figuras consolidadas. Esta diversidad revela que no existe un único modelo de divulgador académico, sino que la práctica de la divulgación responde a factores culturales, organizativos y disciplinarios específicos.

Uno de los factores que más claramente influye en la participación es el reconocimiento institucional. La hipótesis de que una mayor valoración académica de la divulgación aumentaría la implicación queda ampliamente confirmada por los datos: más del 90 % del personal considera que debería computar como mérito en procesos de evaluación, y un 78,9 % afirma que divulgaría más si se reconociera formalmente. Estos resultados refuerzan la necesidad de integrar la comunicación pública de la ciencia en los criterios de evaluación de la actividad investigadora, una medida clave para consolidar una cultura institucional favorable. Sin embargo, estos datos entran en relativa contradicción con las motivaciones a la hora de divulgar. Los encuestados destacan fundamentalmente razones vocacionales, como el compromiso con el servicio público y la satisfacción que les genera esta tarea. Esta combinación sugiere que, aunque son estímulos sociales y personales los que mueven a los investigadores, la falta de incentivos y reconocimiento institucional actúa como un factor limitante para una participación más amplia y comprometida.

Otra dimensión clave del estudio es la relación entre el personal investigador y la Unidad de Cultura Científica y de la Innovación (UCC+i). A pesar de que una mayoría del personal conoce su existencia, solo una cuarta parte ha participado en sus actividades. Los investigadores desarrollan la mayoría de sus acciones de manera independiente, lo que evidencia la falta de una estrategia común y la escasa integración de la UCC+i en la planificación de las actividades científicas. Esta situación valida la hipótesis de que la ausencia de un plan institucional homogéneo dificulta una divulgación más efectiva y coordinada. No obstante, el alto grado de acuerdo (86,6%) en torno a la utilidad de un plan estructurado indica que existe un consenso claro sobre la necesidad de mejorar la organización institucional de la divulgación.

En definitiva, el estudio muestra que la comunidad investigadora de la Universidad de Valladolid dispone de una base sólida para desarrollar una cultura de divulgación más robusta, pero también que existen múltiples barreras estructurales que deben ser abordadas. El reto institucional no pasa tanto por convencer a los investigadores de la importancia de la divulgación, sino por facilitar las condiciones para que puedan ejercerla con mayor frecuencia, eficacia y reconocimiento. En este sentido, integrar la divulgación en los criterios de evaluación académica, fortalecer el papel coordinador de la UCC+i, ofrecer formación adaptada y visibilizar experiencias exitosas son medidas clave para consolidar una práctica divulgativa que sea tanto valorada como viable.

Si bien este estudio ofrece una panorámica valiosa sobre la divulgación científica en la Universidad de Valladolid, presenta limitaciones que condicionan la interpretación de los datos. En primer lugar, la obtención de 312 respuestas sobre un censo de 2.188 investigadores supone una tasa de participación del 14%. Aunque constituye una muestra significativa para un estudio de caso institucional, debe considerarse como una aproximación y no como una fotografía absoluta de la totalidad del personal. Asimismo, se observa un marcado sesgo demográfico en la muestra, ya que la mayoría de los participantes (61,9%) se concentran en la franja de edad entre los 40 y los 59 años. Esta mayor representación de perfiles investigadores consolidados podría influir en los resultados, reflejando percepciones y desafíos que pueden diferir de los de investigadores en etapas más tempranas de su carrera. Además, al tratarse de un cuestionario autoadministrado, no se puede descartar un sesgo de deseabilidad social, especialmente en los ítems relacionados con la valoración de la divulgación. Del mismo modo, el carácter sincrónico del estudio impide observar cómo evolucionan las actitudes y prácticas en el tiempo. Tampoco se ha considerado la percepción de otros agentes relevantes —como estudiantes, personal técnico o público externo— que podrían aportar nuevas perspectivas sobre el impacto social de la divulgación universitaria.

Estas limitaciones abren interesantes líneas para investigaciones futuras. Sería valioso desarrollar estudios longitudinales que analicen la evolución de la implicación divulgativa en función de la carrera académica, o explorar mediante metodologías cualitativas las motivaciones, obstáculos y experiencias de quienes divulgan con frecuencia. También resultaría útil ampliar el foco a otras universidades del sistema español, para identificar patrones comunes y buenas prácticas replicables, o recurrir a metodologías cualitativas, como entrevistas en profundidad, que permitan matizar las respuestas obtenidas y explorar las motivaciones y obstáculos de perfiles más jóvenes o menos representados en este estudio. Finalmente, conocer cómo percibe la ciudadanía las actividades divulgativas promovidas por las universidades permitiría evaluar su impacto real en términos de cultura científica y participación social.

5. Referencias

- Alianza 4 Universidades. (s.f.). *Informe IUNE 2025*. Google Docs.
<https://drive.google.com/file/d/174832X7pNx2qpetcVZZKqAI5VAjD8shQ/view>
- Auris Villegas, D., Vilca Arana, M., Saavedra Villar, P., Leiva Aguilar, N., & Arritola Fernández, S. (2023). Divulgación científica: arte de visibilidad y alto impacto. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(27), 468–480. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i27.530>
- Avendaño, J. B., & Ezaguirre, A. (2011). El coaching como herramienta de apoyo en los procesos de aprendizaje. *Boletín de Estudios Económicos*, 66(203), 263–297.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3755338>
- Barberá-Forcadell, S. (2024). Las rutinas productivas de las Unidades de Cultura Científica y de la Innovación (UCC+i). Condiciones de la creación de noticias sobre ciencia. *Obra Digital*, 25, 133–148. <https://doi.org/10.25029/od.2024.398.25>

- Barberá-Forcadell, S., & López-Rabadán, P. (2024). Evolution of the UCC+i as a dynamic agent of science communication: Professional perceptions of their structure and future challenges in the digital context. *Doxa Comunicación*, (39). <https://doi.org/10.31921/doxacom.n39a2025>
- Barros del Río, M. A. (Coord.). (2013). *Estrategias y retos. Comunicación social de la ciencia*. Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana (CENIEH). <https://es.slideshare.net/eraser/comunicacion-social-de-la-ciencia-estrategias-y-retos-cenieh>
- Blanco Fontao, C., del Pino, J., Pereira García, F. J., & Arias-Gago, A. R. (2023). Cambios en la percepción de la ciencia derivados de la pandemia de la COVID-19. *Enseñanza de las Ciencias. Revista de Investigación y Experiencias Didácticas*, 41(3), 53–68. <https://doi.org/10.5565/rev/ensciencias.5760>
- Buitrago, Á., & Torres Ortiz, L. (2022). Divulgación científica en YouTube: Comparativa entre canales institucionales vs. influencers de ciencia. *Fonseca, Journal of Communication*, (24), 127–148. <https://doi.org/10.14201/fjc.28249>
- Buitrago, Á., & Torres Ortiz, L. (2022). Influencers de ciencia en Twitch: Divulgación científica a través de vídeo-streaming en tiempos de COVID-19. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 19(2), 165–176. <https://doi.org/10.5209/tekn.77941>
- CSIC. (s.f.). *Science for policy: Contaminación lumínica, riesgo volcánico y enfermedades metabólicas*. <https://www.csic.es/en/node/139670>
- Da Silva Ramos, R. L., Fecury, A. A., De Oliveira, E., Dendasck, C. V., & De Mattos Dias, C. A. G. (2021). EPTCast - Una propuesta para la divulgación científica en la educación profesional y tecnológica brasileña. *Revista Científica Multidisciplinar Núcleo do Conhecimento*, 89–103. <https://doi.org/10.32749/nucleodoconhecimento.com.br/educacion-es/profesional-y-tecnologica>
- De Marchis, G. P. (2012). La validez externa de las encuestas en la «web». Amenazas y su control. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 18(0). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4213921>
- De Semir, V. (2010). El mutatis mutandis de la comunicación científica en la era de internet. *ArtefaCToS*, 3(1), 49–79. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3773708>
- Dewey, J. (1927). *The public and its problems*. <http://ci.nii.ac.jp/ncid/BA0990537X>
- Ding, Y. (2010). Scientific collaboration and endorsement: Network analysis of coauthorship and citation networks. *Journal of Informetrics*, 5(1), 187–203. <https://doi.org/10.1016/j.joi.2010.10.008>
- Elías, C. (2009). La “cultura convergente” y la filosofía Web 2.0 en la reformulación de la comunicación científica en la era del ciberperiodismo. *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 185(737), 623–634. <https://doi.org/10.3989/arbor.2009.185n737>
- ENCIENDE. (s.f.). *Enseñanza de las CIENcias en la Didáctica Escolar*. Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. <https://www.miteco.gob.es/en/ceneam/recursos/pag-web/enciende-ciencias.html>
- Gans, J. S., & Murray, F. (2011). Funding scientific knowledge: Selection, disclosure and the public-private portfolio. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.1735064>
- González-Pedraz, C., Pérez-Rodríguez, A. V., Campos-Domínguez, E., & Fisac, M. Á. Q. (2018). Estudio de caso sobre las Unidades de Cultura Científica (UCC+i) españolas en la prensa digital. *Doxa Comunicación*, (26), 169–189. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n26a8>
- Guerra Blanco, G. G. (2025). Desafíos en la divulgación científica: la decodificación del lenguaje técnico-científico al lenguaje simple. *Investigación y Pensamiento Crítico*, 13(3), 5–13. <https://doi.org/10.37387/ipc.v13i3.415>
- Guillamon, A. (2023, 31 de marzo). *Encuestas de percepción social de la ciencia y la tecnología en España*. FECYT. <https://www.fecyt.es/es/noticia/encuestas-de-percepcion-social-de-la-ciencia-y-la-tecnologia-en-espana>
- Guillamon, A. (2024). *Libro blanco de las Unidades de Cultura Científica y de la Innovación*. FECYT. <https://www.fecyt.es/es/publicacion/libro-blanco-de-las-unidades-de-cultura-cientifica-y-de-la-innovacion-ucci-edicion-2024>
- Herrero Gutiérrez, F. J., Álvarez-Nobell, A., & López-Ornelas, M. (2011). Revista Latina de Comunicación Social, en la red social Facebook. *Revista Latina de Comunicación Social*, 66, 526–548. <https://doi.org/10.4185/rlds-66-2011-944-526-548>
- Mangione, A. (2021). La noticia sobre ciencia. *SciComm Report*, 1–13. <https://doi.org/10.32457/scr.v1i1.660>
- Matas, A. (2018). Diseño del formato de escalas tipo Likert: un estado de la cuestión. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(1), 38–47. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.1.1347>
- Mellado, V. (2011). Formación del profesorado y buenas prácticas: el lugar de la innovación y la investigación educativa. En P. Cañal (Coord.), *Biología y Geología. Investigación, innovación y buenas prácticas* (pp. 9–29). Graó.
- Moreno-Castro, C. (2010). La construcción periodística de la ciencia a través de los medios de comunicación social: hacia una taxonomía de la difusión del conocimiento científico. *ArtefaCToS*, 3(1), 109–130. <https://gredos.usal.es/handle/10366/120836>
- Nájera Larumbe, N. (2023). Comunicación de la ciencia como parte del ciclo integrador del conocimiento explorando investigaciones en latinoamérica. *Sintaxis*, (10), 155–179. <https://doi.org/10.36105/stx.2023n10.10>
- Navarro, M., & Förster, C. (2012). Nivel de alfabetización científica y actitudes hacia la ciencia en estudiantes de secundaria: comparaciones por sexo y nivel socioeconómico. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 49(1), 1–17. <https://doi.org/10.7764/PEL.49.1.2012.1>
- Neira Morales, J. C. R. (2021). La experimentación en ciencias naturales como estrategia de alfabetización científica. *UCMaule*, 60, 102–116. <https://doi.org/10.29035/ucmaule.60.102>
- Parejo Cuéllar, M., Ramírez, L. G., & González, J. M. P. (2024). *Manual de comunicación científica sobre calidad del aire. Herramientas y estrategias para investigadores y periodistas*. <https://doi.org/10.36006/09632-1>

- Paz Enrique, L. E. (2023). Políticas públicas y su expresión en la divulgación de la ciencia, tecnología e innovación. *Revista Científica Ciencia y Tecnología*, 23(37), 114-127. <https://doi.org/10.47189/rcct.v23i37.545>
- Petrucci, D., & Badagnani, D. (2023). La relevancia de la educación científica en Hurlingham. *Revista de Enseñanza de la Física*, 35(1), 3-15. <https://doi.org/10.55767/2451.6007.v35.n1.41385>
- Repiso, R., & Montero, J. (2024). Sale el Sexenio de Transferencia (mal, pero sale). *Anuario ThinkEPI*, 18. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2024.e18a14>
- Revuelta, G. (2015, 30 de septiembre). *La comunicación de la ciencia es tan importante como el laboratorio*. Mujeres con Ciencia. <https://mujeresconciencia.com/2015/09/30/gema-revuelta-la-comunicacion-de-la-ciencia-es-tan-importante-como-el-laboratorio/>
- Roedema, T., Rerimassie, V., Broerse, J. E. W., & Kupper, J. F. H. (2022). Towards the reflective science communication practitioner. *Journal of Science Communication*, 27(4), A02. <https://doi.org/10.22323/2.21040202>
- Romani, L., Barmeyer, C., Primecz, H., & Pilhofer, K. (2018). Cross-cultural management studies: State of the field in the four research paradigms. *International Studies of Management and Organization*, 48(3), 247-263. <https://doi.org/10.1080/00208825.2018.1480918>
- Rosique Cedillo, G., & Rodríguez Gómez, E. F. (2022). La producción científica en comunicación de las investigadoras españolas (2005-2015). *Historia y Comunicación Social*, 27(1), 5-17. <https://doi.org/10.5209/hics.71739>
- Rovira Carballido, J., Pérez Gutiérrez, S., Serrano Fernández, D., Soto Muñoz, M. I., Muñoz Cifuentes, F., Arenas Congosto, Z., & Baños Ayala, M. (2025). *10 años de la Unidad de Cultura Científica e Innovación de la Universidad de Burgos*. Universidad de Burgos, Servicio de Publicaciones e Imagen Institucional. <https://doi.org/10.36443/9791387585167>
- Sá, M. J., & Serpa, S. (2020). The COVID-19 pandemic as an opportunity to foster the sustainable development of teaching in higher education. *Sustainability*, 12(20), 8525. <https://doi.org/10.3390/su12208525>
- Saladié, N., Llorente, C., & Revuelta, G. (2025). Who works in science communication? Identifying and characterising professional profiles in Spain. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 31(4), 1045-1056. <https://doi.org/10.5209/esmp.103504>
- Segarra, V. A., Primus, C., Unguez, G. A., Edwards, A., Etson, C., Flores, S. C., Fry, C., Guillory, A. N., Ingram, S. L., Lawson, M., McGee, R., Paxson, S., Phelan, L., Suggs, K., Vega, L. R., Vuong, E., Havran, J. C., Leon, A., Burton, M. D., . . . Ramirez-Alvarado, M. (2020). Scientific societies fostering inclusivity through speaker diversity in annual meeting programming: A call to action. *Molecular Biology of the Cell*, 31(23), 2495-2501. <https://doi.org/10.1091/mbc.e20-06-0381>
- Tabja Salgado, J., Broitman Rojas, C., & Camiñas Hernández, A. (2017). Percepción de los científicos y periodistas sobre la divulgación de la ciencia y la tecnología en Chile. *Revista Latina de Comunicación Social*, (72), 1107-1130. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2017-1210>
- Vallespín Pérez, D. (2020, 2 de noviembre). *La divulgación científica como estrategia universitaria*. Universidad, Sí. <https://www.universidadsi.es/divulgacion-cientifica-estrategia-universitaria/>
- Villalón García, G. L. (2012). Fundamentos y experiencias de la divulgación científica en Santiago de Cuba. *Luciérnaga-Comunicación*, 4(8), 35-50. <https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v4n8a2>